

Down España pide acelerar la ley de Dependencia

Las familias se lamentan de que las ayudas varíen según las comunidades

PAU ECHAUZ
Lleida

La aplicación de la ley de Dependencia no sólo está resultando problemática en las dotaciones económicas de apoyo; también en que no se ha desarrollado lo suficiente el derecho de autonomía personal para las personas con discapacidades intelectuales. Son las críticas a la ley que hacen los colectivos y asociaciones de apoyo a las personas con síndrome de Down, que desde el viernes y hasta hoy participan en Lleida en el encuentro anual organizado por Down España con el objetivo de normalizar la presencia en la sociedad de las personas afectadas con trisomía 21.

El presidente de Down España, Pedro Otón, exige al Gobierno y a las comunidades autónomas que aceleren el desarrollo de la ley de Dependencia para que este colectivo no dependa de las subvenciones y tenga derecho a exigir la prestación de servicios. Hasta el momento, un 20% de las personas con trisomía 21 han realizado ya la valoración necesaria para acceder a las prestaciones, lo que supone que en España "hay 40.000 familias que están demandando la promoción de la autonomía personal de sus hijos".

Según Otón, los servicios que necesitan las personas con síndrome de Down los pagan ahora las familias con ayuda desigual de las administraciones, lo que provoca muchas diferencias según donde residan. "No podemos retrasar su autonomía

personal. Nadie, ni padres, ni profesionales ni políticos, tenemos derecho a determinar qué pueden hacer y hasta dónde pueden llegar", asegura Otón.

Según Nuria Illán, pedagoga especialista en el tratamiento de personas con Down, "para conseguir una vida normal para estas personas, los padres han de aceptar de entrada la discapacidad de sus hijos". Superado este trance, no hay que separarlos de los demás niños y, llegado el momento, apostar por su autonomía e independencia, lo que les obligará a resolver problemas. "Es fundamental -afirma Illán- que tomen decisiones aunque puedan equivocarse y

La asociación reclama inversiones para asegurar la autonomía de los afectados

que se les habitúe a relacionarse con personas de su entorno". Del mismo modo que la familia ha de asumir la discapacidad, también ha de apostar por la independencia de su hijos.

Además de la familia, es fundamental tener un trabajo que les permita una cierta independencia económica. Down España tiene en marcha un proyecto piloto de viviendas compartidas. Uno de estos pisos se instalará en Lleida, donde convivirán jóvenes universitarios y afectados por el síndrome. ●